

Martínez Campos, 7/VII/07
MI ZIQUITARO/ GUIA

Silviano Martínez Campos

ZIQUITARO.- Decidido a hacer cambios en su parroquia de Ziquítaro, el padre Manuel Vázquez Rubio asegura, sin embargo, que dejará mucho de lo que sus antecesores establecieron; y aun cuando apoyará a las personas mayores en lo que compete a su auxilio espiritual, insistirá en los grupos de adolescente y jóvenes, en vistas a una renovación integral de la comunidad.

Esa renovación incluye también lo material y por eso ha derribado, para reconstruir de otra forma, la parte frontal de lo que ha sido el curato, la casa parroquial que se remonta a más de 20 años atrás y piensa construir un atrio, entendido no sólo como un jardín, sino como un espacio comunitario que incluya una especie de cobertizo frente al templo.

Sin embargo, según relató el nuevo párroco de Ziquítaro, en cuestión de los cambios en el aspecto físico del conjunto parroquial, en su parte frontal, encontró, sobre todo al principio, resistencias en dos o tres personas que se atribuyeron representación general.

Había personas “con conciencia todavía de caciquismo”, a quienes ha hecho ver que la parroquia es autónoma en cuanto a las obras, aunque sin salirse de los lineamientos que se consideran en el caso de los bienes nacionales, como templos y sus anexos.

Señaló el padre Vázquez Rubio que él interpreta las diferencias con las personas, más bien como malentendidos. Las ha invitado a participar en beneficio de la comunidad, pero las obras que él ha pensado hacer, no se podrán detener. Porque, señaló en una parte de la entrevista, “vemos un pueblo recién liberado, pobre y muy lastimado”.

En una larga charla, a manera de entrevista, efectuada en días recientes, en la casa parroquial, el nuevo párroco de Ziquítaro dijo a quien escribe, lo siguiente:

---A siete meses de su llegada a su primera parroquia, cuál es su situación aquí. Porque entiendo que usted joven, primer párroco, en su primera parroquia, es muy innovador, según me han dicho. Usted qué me va a platicar.

---Bueno, yo creo que cuando uno comienza una nueva etapa en el ministerio sacerdotal, como ahora que me ha tocado ser párroco, tiene muchos planes, muchas expectativas. Y de pronto se siente uno como en aquel momento en que nuestro Señor le habló a san Francisco: “reconstruye mi iglesia”. Y uno se siente así como con ese compromiso de reconstruir.

Desde luego que tiene uno qué ser muy cuidadoso para no destruir lo que otros ya hicieron, sino darle continuidad; pero si hay algo qué reconstruir, pues hacerlo.

LA PASTORAL: QUEHACER PRINCIPAL; PERO TAMBIEN LO MATERIAL

Yo he comenzado por la pastoral, que es el quehacer principal de todos los sacerdotes: trabajar en la pastoral. Cuando yo llegué aquí, había muy poco, había decaído bastante la cuestión pastoral. No existían prácticamente ya grupos en la parroquia.

Ahorita tenemos grupo de adolescentes, se han mantenido fieles alrededor de unos 22, y a veces hay un poco más, un poco menos; pero fieles son 22, llevamos con ellos tres meses en el proceso de formación. Y yo los veo muy entusiasmados, y además comprometidos.

Ellos han empezado no solamente a formarse humana y espiritualmente, sino incluso ya ahora también poco a poco van adquiriendo compromisos con la parroquia. Ellos tienen deseos de hacer algo que quede para los años futuros y van a comenzar a trabajar con actividades. De hecho, ya comenzaron.

Otro grupo que no existía: también ya tenemos el grupo juvenil. Uno es el de adolescentes, otro el juvenil. Del grupo juvenil, son todavía pocos jóvenes, tal vez porque la mayoría no están aquí; pero se mantienen firmes también alrededor de dos.

Esos jóvenes, también al igual que los adolescentes, tienen su proceso de información, un plan de trabajo en el que incluyen la caridad hacia los enfermos, hacia los más pobres, y están trabajando por ese lado.

Tenemos también el Consejo Parroquial, que se ha mantenido firme. Con él estamos trabajando y con él trabajamos la pastoral en general: evangelización; tuvimos las misiones en Semana Santa, cuando vinieron algunos misioneros. Y apoyados con dicho Consejo, se le han estado ofreciendo a la gente algunos otros eventos internos como son pláticas, algunas celebraciones de memorias de los santos, con sus respectivas novenas o triduos y, desde luego, con una kermés, la banda, como se acostumbra en los pueblos.

Tenemos también un proyecto para seguir celebrando fiestas y hacer que en la fiesta haya unidad y hacer que a través de la fiesta vayamos obteniendo fondos económicos para bajar también al aspecto material. (Porque) reconstruir la iglesia, es reconstruir la en todo, desde luego ya decía primero en lo pastoral, en lo espiritual: hay más asistencia de misa los domingos, también la hay durante la semana.

En fin, parece como que poco a poco vamos recobrando, desde mi punto de vista, el trabajo que se debe realizar en esta parroquia.

SE HA DESTRUIDO, EN LO MATERIAL, UN POCO LO QUE YA NO SIRVE

En el aspecto material hemos destruido un poco lo que creemos que no sirve: cosas que se van quedando, como era la casa antigua donde vivían

los sacerdotes anteriormente y que finalmente, terminó en ser un lugar de basurero y ahora se ha destruido.

También algunos jardines allá enfrente, que tal vez no estaban en sintonía con lo que ya está y estorbaban y no nos permiten ampliarnos un poco para un salón, un corredor, o un espacio más útil para las personas.

--- ¿Se refiere usted al atrio, al sitio que debiera ser el atrio?

---El atrio precisamente. Mi intención es recuperar el atrio. Pero el atrio no es un jardín, aún no lo hemos hecho.

El atrio está en proyecto: tenemos los planos, con algún arquitecto, hemos pedido la ayuda del gobierno del Estado, a través de Jaime Rodríguez López. El nos ha ayudado a tener ese contacto y se nos ha prometido la ayuda económica. Estamos en espera. El proyecto es demoler casi todo; pero no se trata de demoler por demoler lo que existe, sino ampliarlo, que sea funcional y práctico.

Desde luego también hay qué ver un poco a lo estético. Queremos hacer un pórtico enfrente del templo, a la entrada, ya que no cuenta con un techo, ni nada y para darle un poco de belleza. Está en proyecto, también ya están los planos. También hacer un salón de reuniones, que mucha falta nos hace. Las reuniones con adolescentes y jóvenes a veces las hacemos aquí en la casa parroquial, pero es muy incómodo para ellos porque necesitan hacer juegos: en fin, un espacio amplio.

Entonces, el salón es muy necesario y se va a hacer precisamente en este lugar, donde estaba la casa (parroquial) antigua y que no servía ya para nada. Ahora tenemos ese espacio libre, y va a ser el salón.

---Padre, cuando se refiere usted a la casa, ¿se refiere usted a la parte frontal de esta construcción?

---Así es.

---Porque veo una parte más hacia el fondo, e inclusive con un segundo nivel. Eso no ha sido tocado.

---No. Eso no ha sido tocado, porque en otro tiempo, alguno de los párrocos que estuvieron aquí, dieron permiso para que se construyera esta parte que es conocida como la cooperativa popular, o caja popular, dicen algunos.

Es una cooperativa y que esa instalación, aunque no es parroquial, se les permitió permanecer allí un tiempo. Desde luego es parte social también, es la manera como la parroquia ayuda, otorgándoles un lugar, un espacio. Es una construcción prácticamente nueva, esta parte no se ha tocado.

---¿Y ésta donde estamos?.

---Aquí es lo que se llama el curato, la casa parroquial. También es una casa nueva, no se le ha tocado nada, queda exactamente como se hizo desde el principio. Esta no tiene ningún desperfecto, está en muy buenas condiciones.

RESCATO DE LOS RINCONES LAS IMGENES DE LOS SANTOS

---Lo que usted está reconstruyendo ¿es la parte frontal de todo el conjunto de la casa parroquial?.

---Sí. Lo que fue el curato, digamos hace algunos veinte años hacia atrás.

---O sea la construcción inicial. ¿Sería?

---Sí, la pequeña casa que había en la parte frontal.

---Padre, y dentro del aspecto físico. ¿Al interior del templo ha hecho modificaciones?. No sé. Como que veo algunas imágenes nuevas, ¿Sí?.

---Nada más hay una sola imagen nueva, que fue donada. Todas las demás imágenes que están aquí, estaban regadas, unas por la casa.

---¿Almacenadas?

---Almacenadas. Digo almacenadas, porque no estaban ni siquiera acomodadas en un buen lugar. Pero, bueno, estaban alzado. Otras en la sacristía, entonces, las hemos estado acomodando dentro del templo también para que sean veneradas, todo esté en su lugar. Yo soy de las personas que tengo un poco de obsesión por el orden. Y bueno, aún no se nota tal vez el orden, porque hacían falta bastantes cosas, pero hay poco a poco vamos acomodando.

---Veo allá adentro, en el templo, está San Antonio y frente a él está San Expedito. San Expedito creo fue una de las imágenes que sobrevivió a los tiempos.

---Así es. Yo en realidad cuando llegué aquí, me enteré por las personas de aquí mismo, que en tiempo de los cristeros.

---¿Tan atrás, en los veinte?

---O al menos es lo que las personas comentan, pero yo creo que fue un poco más tarde, cuando hubo la situación más difícil aquí en Ziquítaro. No sé exactamente las fechas.

---Si me permite un agregadito, sería a fines de los treinta y principios de los cuarenta, la primera “convulsión”.

---En ese tiempo, cuando se vivía también bajo el peso del caciquismo. La religión se fue dejando a un lado, los templos se abandonaron, muchos se autodestruyeron por el abandono y otros más fueron destruidos.

Y precisamente dentro de los que fueron destruidos, aquí el de Ziquítaro se autodestruyó y lo destruyeron. Se dice que hubo quienes estuvieron sacando las imágenes, para destruirlas y se cuenta que cuando quisieron bajar a San Expedito, quien lo quiso bajar no pudo bajarlo, lo lazó pero no lo pudo bajar. Y fue la única imagen que quedó del antiguo templo y por eso ha pasado a este templo y se le venera cada año, se le hace su fiesta.

PERVIVE LA DEVOCION A SAN EXPEDITO

---Bueno, pero en el plan de la leyenda, también se lleva con la devoción. San Expedito era soldado romano, según se ve en su uniforme militar romano.

---Sí, era un soldado romano. En realidad, en una página en Internet que habla de San Expedito, y así se llama, los datos que se dan allí, son un tanto míticos, maravillosos y muy legendarios. Que tratan de ponernos en tiempos de la cristianización precisamente en Roma. Se habla de de cuando San Expedito fue tentado por el demonio para que no se convirtiera al cristianismo.

Y lo único que dijo San Expedito, fue: no después, ahora mismo, y levantó la mano. Entonces, eso es lo más curioso de que a partir de esa expresión, de esa conversión, simple, muy sencilla e inmediata, se le comienza a tener admiración y después veneración.

---Bien, después de todo en la tradición también al arcángel San Miguel se le ha vestido de soldado romano ¿verdad?. Nada más que él atacando directamente al dragón.

---Debemos recordar que las tradiciones son las que van vistiendo a las imágenes, la tradición de los pueblos. Algunos han relacionado a San Miguel con un guerrero, y como la gente anteriormente tenía la imagen de los guerreros vestidos al estilo romano, porque eran los que la habían impresionado, como Roma fue un imperio, entonces los vestían de romanos. Yo creo que si hoy le diéramos a la religión por ese lado, tendríamos qué vestirlos de militares americanos.

---Lo que armaría, por cierto, mucha polémica, ¿Eh?.

---Yo creo que sí, bastante.

---Padre, usted mencionó en esta conversación franciscanos, veo unos dos o tres santos franciscanos ¿tiene usted una cierta orientación hacia lo que representa San Francisco y lo que ha representado en la Iglesia desde el medioevo?.

---Bueno, yo me he quedado solamente con lo que nos transmitieron nuestros padres, acerca de la devoción y veneración a San Francisco. La espiritualidad de San Francisco es muy particular. En el estudio que nosotros llevamos en los seminarios se le da una orientación, o un tinte al lugar donde uno estudia, a los estudios, a la formación.

Y nosotros los sacerdotes diocesanos tenemos así como un modelo distinto de San Francisco. No desconocemos para nada las virtudes de San Francisco, para nosotros también son un modelo a seguir. Pero el lineamiento de nuestra formación y de nuestra espiritualidad es un poco distinto.

Sí, desde luego, tenemos que seguir los consejos de la pobreza, la castidad, la obediencia, pero el sacerdote diocesano --- tal vez se oirá un poco confuso---, debe tener también conciencia de ser administrador.

Somos administradores, como dice San Pablo, de las multiformes gracias de Dios y somos también por otro lado, administradores materiales, donde entra la construcción de templos y también, por qué no hay que decirlo, la cuestión económica de las parroquias.

---Será la reconstrucción. Se me viene a la mente la palabra reconstrucción. Como usted se da cuenta y todos los que tratamos de informarnos, nos damos cuenta de que el mundo está siendo destruido. Entonces a San Francisco lo ponen como un modelo de amante de la naturaleza. Y no solamente romanticismo, adoradores, que le cantan a la naturaleza, sino un hombre que vincula estrechamente el amor a la naturaleza con una espiritualidad de la creación, si yo me puedo expresar así.

---Sí, sí.

---Y la ONU, las Naciones Unidas lo ha puesto en un lugar muy alto, no recuerdo exactamente cual ha sido el "estatuto" que le ha colgado a San Francisco. ¿O sea que se puede ser modelo en eso también, aún en una pequeña comunidad?

---Sí, cómo no. De hecho, la mayoría de las parroquias en nuestra diócesis tienen como patrón a San Francisco. Y en estas parroquias se intenta vivir la espiritualidad. Y a nivel ya diócesis, desde luego que continuamente se hace referencia a San Francisco en este aspecto ecológico, amor por la Creación. Y a la caridad para con los hermanos y la humanidad. San Francisco indudablemente sigue siendo un modelo de fe, de vida cristiana, de entrega a Cristo a través de los hermanos.

No, no lo desconocemos. Solamente que hace un momento yo decía: la espiritualidad tal así, franciscana, no la llevamos nosotros los diocesanos. Pero no la desconocemos e intentamos tomar muchas de sus virtudes.

---Reconozco que ha habido una desviación en mi caso con las preguntas. Vuelvo al aspecto muy concreto, no que lo anterior no sea importante. A lo mejor es lo vital. ¿Le responde la gente, padre?.

YA HAY RESPUESTA DE LOS FELIGRESES

---Al principio hubo un poco de repuesta. Al parecer conforme va pasando el tiempo, conforme lo van conociendo a uno, se van acostumbrando a la presencia de uno, la gente comienza a alejarse un poco. Yo no siento que se hayan enfriado de nuevo totalmente, pero como que más bien el compromiso es muy poco de las personas. Entonces, hay respuesta, pero muy poca.

---¿Una especie de resistencia a lo nuevo?. Usted es un párroco nuevo en el sentido de joven, con una nueva manera de ver las cosas, una nueva mentalidad, en fin, hasta su estilo puede diferir de sus

antecesores. ¿No sería una resistencia al cambio, en algunas personas por lo menos?.

---Sí, en algunas sí. En algunas personas yo he notado esa resistencia al cambio. Tal vez todavía en parte es como ese sentimiento dominador del caciquismo que existió. De que habrá qué pedirle permiso a ellos para realizar las cosas.

Yo he sido muy claro con ellos, yo les he dicho que la cuestión material de los templos, de los atrios, de las casas parroquiales, tiene autonomía propia, aun cuando sea propiedad de la Nación, la Nación nos otorga la autonomía.

Y en este sentido no tenemos por qué preguntarles a una o a dos personas si ellos quieren que se realicen o no los cambios. Los cambios se realizan porque se necesitan y la autonomía nos avala para realizarlos.

Hablando con claridad, a las personas se les pide la ayuda para llevar a cabo los proyectos, más la opinión, aunque se oye muy feo, pero no es la opinión. Se les proponen modelos para que sea siempre con cierto gusto de las personas pero el cambio en sí de lo que hay qué quitar o poner, se debe hacer, porque si no, no vamos a progresar. Nos vamos a detener, a seguir quedando estancados.

Usted mismo y muchas personas se darán cuenta que esta parte de Penjamillo, Ziquítaro, es una parte que se ha quedado durante muchos años en el atraso, y que comenzamos a dar pequeños pasos de progreso. Y ¡Ojalá! que la gente vaya tomado conciencia de que es necesario haya ese cambio, ese progreso.

SE HA ENCONTRADO CON UN PUELO “RECIEN LIBERADO, POBRE Y MUY LASTIMADO”

Se nota en el tipo de leyenda de las calles, las construcciones. Vemos un pueblo recién liberado, pobre y muy lastimado.

---Esta actitud que usted está externando hacia sus feligreses ¿no ha implicado una especie de crisis, o dijéramos, un sutil enfrentamiento, dijéramos, entre autoridades?. La parroquia presidida por usted, que es autónoma; la autoridad civil, que es autónoma.

---Sí, así es.

---¿O se ha quedado en cuestión de opiniones, de actitudes o hasta de rumores?.

---Sí, se ha quedado solamente en eso, en cuestión de rumores, de pareceres. Desde luego hubo la presencia de algunas personas aquí, junto con la autoridad, que vinieron a hablar conmigo para decirme que pues no podía hacer las cosas, si no le preguntaba a ellos. Fue cuando yo les dije que la parroquia era autónoma.

Realmente son dos o tres personas por allí, que tienen esa conciencia de caciquismo y pensaron que si habría qué preguntarles a ellos.

---Padre, ¿usted consideraría necesario no dar nombres?. Y si usted quiere, yo publico todo lo que usted me diga.

---Yo creo que es mejor así, más prudente, guardar así los nombres, porque en realidad esas personas de pronto vinieron con una actitud un poco agresiva, pero al paso de los días yo los he notado, y espero que así sea, con cierta amabilidad, más tranquilos. Y desde luego no sólo les dije que había autonomía, sino los invité a que participaran, ya que les dije: qué bueno que se interesan por su pueblo, participen conmigo y opinen.

He visto en ellos que ya hay mucha más tranquilidad que antes.

---¿Tal vez de parte de ellos algún malentendido?

---Tal vez pudo haber sido también eso.

---Prejuicio.

---Algún prejuicio.

---O una actitud que dijéramos, cómo se lo expresaría, ¿sintieron que se les movía el tapete en cuanto a su relación considerada por ellos autoridad con el pueblo?.

---Pues realmente no sé cuál fue en el fondo la situación que los movió así, plenamente; pero me da la impresión, mi primera impresión fue ésta que voy a decir: como dijo San Pablo, a estos que se meten en todo, los invitamos a que se pongan a trabajar y aquí hay personas, muy jóvenes en edad que no trabajan, que trabajan el mínimo pero no tienen ningún compromiso con el trabajo y que sin juzgarlos me da la impresión ni con su familia, entonces tienen un poco de tiempo para andar en todo.

ACTITUDES QUE SON RESIDUO DEL PASADO

---¿Usted consideraría estas actitudes como un residuo del pasado, dominante por estas regiones?.

---Yo lo considero así, así lo considero. Por eso decía hace un momento, “con conciencia todavía, de caciquismo”. Un poco de sentimiento de tener autoridad sobre toda la comunidad.

---¿Apellidos, padre?

---No. Así nada más.

---¿Usted se considera audaz?

---Bueno, la verdad, no sabría responder a esta pregunta. Yo creo que mas bien ustedes lo irán descubriendo poco a poco conforme pase el tiempo. Y más bien creo que yo me considero persistente en los proyectos. Soy de las personas que pienso mucho qué es lo que voy a hacer; pero una vez que lo inicio, no desisto.

---Usted está situado: tiene los pies sobre la tierra, es decir sobre su parroquia, es decir sobre la comunidad de Ziquítaro. Su visión, ¿trasciende un poquito el tiempo, es decir, imagina usted a un Ziquítaro nuevo, dijéramos a una distancia a futuro de cinco años, diez años, una generación?

---Sí, claro, por supuesto. Indudablemente que tengo puesta mi esperanza en las generaciones nuevas. Ya hablaba hace un momento de los adolescentes, de los jóvenes. Ellos tienen una actitud muy futurista, positiva y hay que trabajar mucho con ellos, sin descuidar a las personas adultas, a las personas mayores a quienes tenemos que ir haciendo que se vayan adentrando un poco más a lo nuevo, al progreso en todos los sentidos y desde luego que veo un Ziquítaro nuevo, distinto.

Yo considero así: estamos en un proceso de formación, estamos en el cambio en todos los sentidos, en la política, en la religión, en la cuestión social y precisamente, cuando hay cambio, hay muchas situaciones que nos dañan, nos hacen susceptibles. Entones, esta situación de cambio pues nos confunde a muchos y por eso tendremos a lo mejor por allí todavía más adelante ciertas dificultades que hay que enfrentar y esperemos que no sean mayores.

---Eso no lo arredra, ¿o sí?, eso no lo paraliza, pues.

---No, de ninguna manera. Desde luego cuando digo que comienzo a dar pasos firmes una vez que decido hacer algo, lo hago ahora como párroco, lo hago siempre también apoyado en el Consejo Parroquial. No trabajo yo solo sino con el Consejo Parroquial y a través de él, con la comunidad. Considero que la mayor parte de la comunidad está unida, quiere el cambio y con los que quieren, vamos a trabajar. Los pocos que tal vez no sientan mucha alegría en el cambio, esperemos que en el futuro, se unan también a nosotros.

---Y sabe usted que tiene también el respaldo, el apoyo de una comunidad más amplia.

---Claro que sí. Si no, lo hubiera sabido desde el primer momento.

---Gracias, padre, ¿quiere decirme algo más?.

--- Pues no, creo que es todo. (www.ziquitaro.zoomshare.com)